

## **"JUDIOS SI; SIONISTAS NO"\***

P. —Los israelíes saben que usted ya estuvo tres veces en la Palestina ocupada sin que lograran apresarlos. Lo consideran un hombre valioso; pero creen que la acción de los fedayin es suicida, a menudo cruel y destructiva y, en última instancia, inútil e inoperante: apenas sufren unas veinte bajas mensuales mientras que los fedayins ya han perdido más de tres mil hombres.

—Son cifras que provienen de una parte interesada. De todos modos, es innegable que el arte militar de los árabes se paralizó en la época de Saladino. Solamente alcanzaremos la necesaria eficacia a través de una guerrilla que nos vaya enseñando progresivamente una técnica militar moderna, como ocurrió en Viet Nam. La guerra convencional contra Israel está condenada al fracaso, porque estamos técnicamente atrasados.

P. —¿Usted plantea entonces una meta bastante lejana?

—Lo que nosotros no logremos lo obtendrán nuestros hijos, y lo que ellos no consigan, lo harán nuestros nietos.

P. —Sin embargo, en su conferencia de prensa de hace pocas semanas, usted parecía vislumbrar un triunfo cercano.

—Nunca precisé fechas; además, soy prudente pero optimista.

P. —Se dice que Al Fath agrupa a unos cinco mil fedayin y que el total de las organizaciones guerrilleras reúne a unos diez mil comandos. ¿Es exacto?

\* Entrevista a Yasser Arafat, Jefe del Comando Unificado, en diciembre de 1969. *Le Monde Diplomatic*, marzo 1969.

28 —Esos datos son secretos y no puedo darlos.

P. —Los fedayins de Al Fath lucen fusiles Kalashnikov rusos y morteros Katiuska checos. ¿Cómo los han obtenido?

—Después de los combates en el Sinaí, nuestros hombres se adelantaron a los israelíes y recogieron abundante material bélico abandonado por las tropas de la RAU. Además, tenemos fondos formados por los aportes voluntarios de los palestinos y de otros simpatizantes árabes. También imprimimos y vendemos estampillas alusivas a la lucha de Al Fath.

P. —Por otra parte, ciertos Estados ricos, como Kuwait, Katar y Arabia Saudita, les hacen sustanciales aportes. ¿Al Fath tiene ideología socialista y revolucionaria, no se traiciona a sí mismo aceptando dinero de gobiernos retrógrados?

—Al Fath acepta toda cooperación y rechaza cualquier tipo de dependencia o de influencia.

P. —Por ejemplo, ¿rechaza la influencia de Nasser? Se dice que en la reciente crisis entre Al Fath y el gobierno libanés, usted hizo esperar a Nasser una semana antes de aceptarlo como mediador, para subrayar su dependencia frente al Rais.

—Yo sospecharía que ésa es una interpretación equivocada o malévola. Digamos que es equivocada. El presidente Nasser y yo nos movemos en planos distintos y asumimos diferentes responsabilidades. De todos modos, no voy a negar lo que siempre afirmé: el futuro estado palestino será obra de los palestinos mismos y sólo de ellos.

P. —En la primera emisión, La Voz de la Tormenta, de la radio de Al Fath, el 18 de noviembre de 1968, usted dijo a los judíos: «Nosotros, los miembros de Al Fath, consideramos a nuestros hermanos judíos como a nuestros hermanos de las otras confesiones, musulmanas o cristianas. En el futuro estado palestino los judíos orientales que quieran ser nuestros compañeros serán bien recibidos, les decimos Ahlan (Bienvenidos). No queremos arrojar al mar a los judíos, ni aniquilarlos como pueblo: estamos contra el sionismo, no contra el judaísmo. ¿Sigue usted pensando lo mismo que entonces?

—¿Por qué no?... En esa emisión, por otra parte, yo precisaba que los judíos como religión y confesión son perseguidos por el sionismo y que la revolución palestina los liberará.

P. —Sin embargo, en su reciente conferencia de prensa, descerrajó terribles amenazas contra los israelíes y prácticamente condenó al pueblo judío a la aniquilación.

—No condené al pueblo judío, sino al sionismo.

P. —Usted no lo especificó, y así se fomenta el odio irracional de las masas; además, es muy difícil separar, en un israelí, la parte que usted catalogaría como judía y la parte que para usted sería sionista.

—Muchas dudas se aclararían en un Estado socialista palestino, abierto a todas las confesiones.

P. —Usted dice que en el aire de Jerusalén se respira vida. ¿Acaso para los israelíes no significa lo mismo?

—Por eso el estado palestino recibirá a los judíos con los mismos derechos y deberes que a los cristianos y a los musulmanes.

P. —Pero usted especifica «judíos orientales». Muchísimos judíos occidentales tienen hijos nacidos en Palestina. ¿Qué hará con ellos? ¿Aceptar a los hijos y hacer emigrar a los padres? ¿Desarraigar de su tierra natal a los hijos y enviarlos a Europa con los padres?

—Bueno, ya sé que es una cuestión complicada, que será preciso manejar con humanidad y delicadeza. Pero en principio creo que se podrá solucionar todo cuando desaparezca el sionismo y triunfe nuestra revolución, que es liberadora, no destructora.

P. —Nasser anuncia «mares de sangre y de fuego». ¿Qué piensa usted?

—Que es mejor preguntárselo al mismo presidente Nasser.